

Crónicas de SAN JUAN DE LA PEÑA

Junio 2010, nº 16



Sumario

Carta del Hermano Mayor Emilio Eiroa	3
Aragón: tradición y cultura jacobea	4
Museo Diocesano de Jaca	8
El Eremita Fdo. Soteras	13
Claustro I.J.L. Solano	17
Excursión Estella	20
Parque Natural	23
Agenda	29



4



8



17

Edita: Hermandad de San Juan de la Peña
Dirección: Plaza del Seminario, 8. 22700 JACA (HUESCA)
Coordinación: José Luis Galar
Diseño y realización: Actualidad Media S.L.

Fotografías: Hermandad de San Juan de la Peña y Aragón Press
Depósito Legal: Z-3273-2000

Carta del Hermano Mayor Emilio Eiroa

SESENTA AÑOS DE ILUSIÓN

En la Gaceta 298 de 25 de octubre de 1935, aparecía un Decreto de Institución Pública por el que se creaba el Patronato del Monasterio Alto de San Juan de la Peña. Un Decreto de 9 de noviembre de 1944 y una orden de Educación Nacional de 1957 regulaban y confirmaban la existencia de este Patronato del que fueron presidentes sucesivos los rectores de la Universidad de Zaragoza Sancho Izquierdo, Cabrera Felipe y López Mateos.

Fue en 1947, en una reunión de este patronato en el Palacio Episcopal de Jaca a iniciativa del Dr. Bueno Monreal, donde se toma el acuerdo para la creación Canónica de la Hermandad de San Juan de la Peña, como fórmula eficaz de coordinar esfuerzos y entusiasmos, que cobraron cuerpo a través de una entrevista de representantes de la Hermandad, con el Jefe del Estado a comienzos de 1949, la redacción de una memoria de necesidades y la consecución de una modesta financiación para cubrir las necesidades más perentorias de los monasterios de San Juan de la Peña.

D. Miguel Sancho Izquierdo, Rector de la Universidad de Zaragoza, asumió la responsabilidad de dirigir la Hermandad recién nacida, simultaneando este cargo con el de Presidente del Patronato, si bien la realidad es que a partir de ese momento es la Hermandad la que toma el protagonismo y la iniciativa en todo aquello que San Juan de la Peña requería, incluyendo necesidades materiales tales como obras de cuidado y mantenimiento.

Con el estado de las autonomías, cambia radicalmente la situación y se arraiga en Aragón el sentimiento latente de preocupación e interés por todo lo que significa San Juan de la Peña. La adecuación de las comunicaciones, las excavaciones y restauraciones en el Monasterio Viejo, la remodelación del Monasterio Alto, la declaración de Paisaje Protegido de la zona, la significación del Parque Cultural son datos que hablan por sí solos de la preocupación y el interés de muchos por algo tan nuestro y de tan profundo significado por Aragón.

La Hermandad de San Juan de la Peña cumple ahora LX años desde su fundación y con una adaptación lógica a los nuevos tiempos, queremos reiterar la vocación de trabajar por nuestra tierra bajo la protección de San Juan y teniendo al conjunto monástico como símbolo del futuro que queremos para nuestra tierra, asentado en roca firme, abierto a los valles y vigilado por rostros de guerreros y ángeles petrificados para siempre en los capiteles, que también han sido testigos del peregrinar de gentes que contribuyeron al conocimiento de la cultura cristiana y a la unión de los pueblos.

No seríamos justos si desde aquí hoy no tuviéramos un recuerdo agradecido a cuantas personas e instituciones se han esforzado a lo largo de los años, dedicando tiempo e ilusión para que San Juan de la Peña haya recuperado su sentido como seña de identidad de lo aragonés.

Emilio Eiroa
Hermano Mayor



Los Príncipes de Asturias asistieron al acto de apertura del Año Jacobeo en la Catedral de Jaca

Aragón: tradición y cultura jacobea

El paso de Somport da comienzo al Camino Aragonés, que este año se llena de peregrinos con la celebración del Año Santo Jacobeo. Los caminantes que se decidan por esta vía para llegar a Santiago podrán descubrir la riqueza paisajística y patrimonial de la Comunidad. La apertura oficial del Año Santo tuvo lugar en Jaca el pasado febrero y contó con la presencia de la Real Hermandad.

Crónicas de San Juan de la Peña

Un eremita llamado Pelayo observó en el año 813 unas luces misteriosas en un paraje del obispado de Iria Flavia y decidió avisar al obispo, Teodomiro. En el lugar indicado por las luces se descubrió un arca de mármol con los restos del Apóstol Santiago, el primer evangelizador de la Península Ibérica. Se dice que a su muerte en Jerusalén, dos de sus discípulos trasladaron sus restos hasta las costas gallegas para enterrarlo.

El monarca asturiano Alfonso II decidió trasladarse en peregrinación hasta el lugar y mandó edificar una pequeña basílica. El lugar comenzó a crecer y se convirtió en Compostela. En el año 899 se consagró una basílica mayor en la anterior, mandada construir por Alfonso III.



Fotografía de familia del acto de apertura del Año Jacobeo

La noticia del descubrimiento de la tumba se extendió rápidamente por Europa. En todo el continente, el culto a las reliquias se había extendido de manera importante y no fueron pocos los ejércitos que combatieron contra el islam al grito de “Santiago y cierra España”.

Poco a poco, los peregrinos comenzaron a caminar hacia Santiago para conocer la tumba del apóstol a través de la calzada romana Bearn-Ce-

saraugusta, que cruzaba el puerto de Palo y pasaba por el Monasterio de Sijena. A partir de ahí, los peregrinos cruzaban el valle de Hecho hasta la Canal de Berdún. Otra de las rutas muy seguidas era la tolosana, que partía de Florón y atravesaba los Pirineos, pasando por el Portalet y el valle de Tena hasta Biescas. Desde allí los peregrinos seguían camino en dirección a Jaca.

Pero, desde el siglo XI, los peregrinos comenzaron a atravesar los Pirineos por el valle francés de Aspe hasta desembocar en el puerto de Somport. Este cambio de rumbo no era casual sino que venía motivado por la certeza de poder refugiarse en “uno de los tres hospitales más importantes del mundo al servicio de los pobres y los peregrinos”, tal y como se recoge en una guía de peregrinos del siglo XII.

CAMINO ARAGONÉS

Los peregrinos que recorran en la actualidad el Camino Aragonés partirán desde Somport, al igual que muchos peregrinos desde finales del siglo X. Los caminantes durante su recorrido podrán observar muchos de los parajes y construcciones que con el paso de los años se han ido instalando alrededor del camino. Sus más de 160 kilómetros mezclan tradición, cultura y naturaleza por descubrir. En el siglo IX se descubre la tumba del Apóstol Santiago en Galicia. Poco a poco la noticia recorre todo Occidente y las personas movidas por su fe deciden acudir a visitar la tumba del Apóstol.

El peregrino que parte desde Somport pone rumbo a Jaca y a su Catedral, una de las grandes joyas del románico español. El recorrido entre Canfranc y Jaca ofrece al que pasa por allí lo mismo que hace diez siglos: la belleza de su paisaje. El peregrino se encontrará, además, con la inmensidad de la estación internacional de Canfranc y el túnel de Somport.

Ya en Jaca, el viajero podrá observar su casco antiguo, con sus callejuelas empedradas y su



Peregrinos en una etapa del Camino de Santiago

plaza Mayor, que atesora un pequeño pase porticado. Allí, también descubrirá su Catedral con su entrada porticada y su Museo Diocesano. El caminante podrá contemplar también el ajedrezado jaqués, un motivo ornamental presente en los muros, antes de comenzar la bóveda, con tres líneas que representan un ajedrez. Pero, los lugares que visitar no se quedan ahí. Es casi de obligado cumplimiento la visita a la Ciudadela, un edificio para defender los territorios peninsulares de las incursiones francesas.

La segunda etapa permite al peregrino que se dirige a Santiago visitar, desviándose un poco de la ruta, San Juan de la Peña. Un recorrido por su claustro ofrece al que acude hasta allí lo más preciado del tesoro románico aragonés junto a regalos monumentales de otros estilos como una de sus pequeñas capillas, ejemplo perfecto del gótico tardío. Pero ésta no es la única joya que se puede descubrir. Antes de regresar al Camino, otra parada recomendada son las dos iglesias románicas de Santa Cruz de la Serós.

Una vez reincorporado al Camino, el peregrino alcanza Santa Cilia de Jaca y Puente la Reina de Jaca. Todo ello siguiendo el curso del río Aragón. En la primera de ellas destaca su iglesia barroca, con sus pinturas murales y retablos del mismo es-

tilo. Una vez llegado a este punto, el valle se ensancha, el río se amansa aún más y el caminante puede descubrir la Canal de Berdún. Tras pasar la noche allí, el peregrino se debate entre dos sendas. Ambas siguen el curso del río, aunque por una ribera distinta cada una. Si se discurre por la margen izquierda del río Aragón, el caminante podrá descubrir Arrés y su castillo gótico, para posteriormente trasladarse a Martes y maravillarse con su antigua Casa Consistorial. Ya en Mianos, el peregrino se podrá encontrar con la Iglesia de Santa María. Poco a poco, el visitante va terminando su paso por Aragón y se acerca hasta Navarra. Pero, aún podrá descubrir la ermita de San Pedro de Artieda, el conjunto histórico-artístico de Ruesta o el tramo de calzada en Undués de Lerda.

Los pasos se alejan ya por tierras navarras y abandona la belleza del paisaje aragonés, pero no el Camino Aragonés. Tras cruzar Sangüesa, el peregrino aún tiene por delante un largo camino hasta poder abrazar al Apóstol Santiago.

En tierras navarras el Camino Aragonés continúa sus pasos hasta integrarse en el Camino Francés. Una vez llegado a Sangüesa, ya en Navarra, el viajero avanza hacia Rocafort. A partir de ahí, el peregrino se encuentra con la naturaleza durante 15 kilómetros. El caminante tras recorrerlos llega hasta Izco, un pequeño pueblo donde se halló un útil pulimentado de la Edad de Bronce, para proseguir hasta Monreal.

El peregrino está ya cerca de finalizar su paso por el Camino Aragonés y desembocar en el Francés. Tiene ante sí poco más de 30 kilómetros hasta llegar al fin, a Puente la Reina. Esta etapa recorre el valle de Elorz, aunque a diferencia de la anterior, el peregrino podrá encontrarse un gran número de pueblos durante su caminar. Una vez llegado a Puente la Reina, el fiel ha finalizado su recorrido por el Camino Aragonés, aunque su objetivo final, llegar a Santiago, aún se encuentra lejos.

Crónicas de San Juan de la Peña

AÑO SANTO

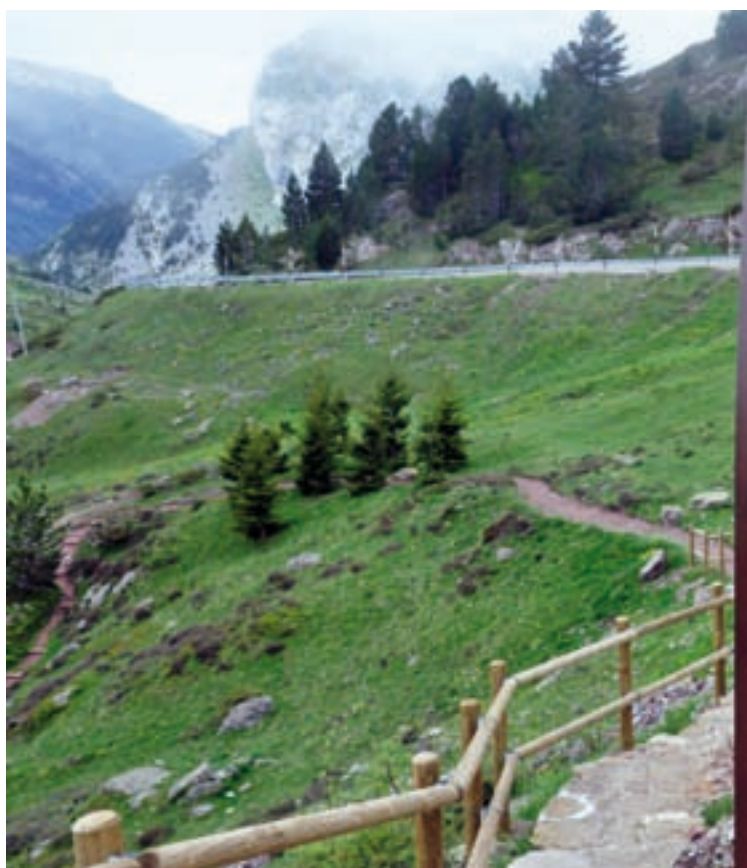
Todos estos lugares ven cómo ha aumentado el número de visitantes este año, debido a que 2010 es Año Santo Jacobeo. Muchos serán los que aprovechen esta oportunidad, puesto que hasta 2021 no se volverá a abrir la Puerta Santa de la Catedral de Santiago.

En Aragón, el 9 de febrero se celebró en la Catedral de Jaca la apertura oficial del Año Jacobeo 2010 en la que estuvo presente la Real Hermandad de San Juan de la Peña, presidida por el Hermano Mayor, Emilio Eiroa. Hasta la localidad oscense se desplazaron los Príncipes de Asturias que, junto con el presidente de Aragón, Marcelino Iglesias, fueron los encargados de inaugurar el Año Jacobeo. El acto de la Catedral fue presidido por el administrador apostólico de la Diócesis de Jaca, Jesús Sanz y contó con la participación, además, del presidente de la Xunta de Galicia, Alberto Núñez Feijóo; el de Cantabria, Miguel Ángel Revilla; el de Navarra, Miguel Sanz, así como la ministra de Cultura, Ángeles González Sinde.

El programa se inició con un acto en la catedral. Allí, el Príncipe quiso destacar que Jaca es “una de las grandes puertas del Camino de Santiago, abierta siempre a todos”. Por ello, la consideró “uno de los marcos idóneos para celebrar el inicio del Año Jacobeo 2010”.

El Príncipe Felipe también reconoció que el Camino de Santiago es “un recorrido cultural, paisajístico, espiritual, humano, vivo y vigoroso, que debe mucho al esfuerzo coordinado de las autoridades nacionales, autonómicas, municipales, civiles y religiosas”.

Por su parte, el presidente de Aragón, Marcelino Iglesias, afirmó que con esta apertura del Año Santo se está reconociendo “el legado cultural de Jaca y su capacidad para impulsar su proyección hacia el futuro a través de la cultura”. Iglesias remarcó, además, que esta apertura sirve para recuperar protagonismo en el Camino de Santiago “tanto en sus valores culturales como turísticos” y es un verdadero símbolo que permite “transmitir la imagen de lo que somos: encrucijada, lugar de encuentro y espacio de diálogo”. ▀





MUSEO DIOCESANO DE JACA

Textos: Belén Luque

El Museo Diocesano de Jaca (MDJ) fue inaugurado el 22 de agosto de 1970 bajo el episcopado de D. Ángel Hidalgo Ibáñez como **museo de arte sacro medieval**, con el doble objetivo de servir de testimonio de fe de las gentes de la Diócesis de Jaca y convertirse en foco de cultura del Alto Aragón.

La creación del museo fue consecuencia de una serie continuada de hallazgos de pintura mural medieval en iglesias y ermitas de la diócesis que tuvieron lugar entre las décadas de 1960- 1970. Dichos conjuntos murales permanecían en muchos casos ocultos o corrían grave peligro de desaparición y tras su arranque y restauración constituyeron el núcleo fundacional de Museo Diocesano de Jaca que de facto comenzó a funcionar en 1963 (ubicado al principio en el Convento de las Madres Benedictinas de Jaca), aunque su inauguración oficial no

tendría lugar hasta el 22 de agosto de 1970, cuando quedó incorporada definitivamente a la colección el gran conjunto mural de Bagüés y la colección del museo pasó a ubicarse en el claustro y dependencias anejas de la catedral de San Pedro.

En 2003 las obras llevadas a cabo en aplicación del Plan Director de la Catedral obligaron al cierre del Museo y dieron lugar a la elaboración de un nuevo proyecto museístico que, respetando su carácter fundacional, pretende mejorar el Museo y adaptarlo a las necesidades del siglo XXI. Así, en enero de 2009 comenzaron las obras de acondicionamiento de los nuevos espacios. El proyecto museográfico ha sido diseñado por los arquitectos Javier Ibargüen y Ricardo Marco y ejecutado por la empresa constructora Rubio Morte, mientras que la redacción del plan museológico ha corrido a cargo de los historiadores del arte Carlos Buil y Juan Carlos Lozano.

Crónicas de San Juan de la Peña

Los principales hitos del nuevo museo se centran en:

- Ampliación en más del doble del espacio museístico disponible con la incorporación de nuevas salas de exposición especialmente la Sala Capitular, salas de la Torre, la Biblioteca y el Secretum.

- Conservación de las colecciones y su restauración: función prioritaria del Museo es el cuidado y conservación de sus colecciones, misión que cumplirá el renovado MDJ puesto que una gran parte de las piezas de la exposición permanente han sido restauradas con esta ocasión. Restauraciones cuya supervisión y seguimiento ha corrido a cargo del Servicio de Conservación y Restauración de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón.

- Creación de nuevos ámbitos de uso restringido y para el personal, necesarios para la gestión del museo.



El Cristo de la Cruz, uno de los grandes atractivos del museo

- Nuevo montaje expositivo de las piezas: en el nuevo montaje del MDJ, siguiendo la tendencia actual de los museos, se ha *seleccionado y restringido el número de piezas que se exponen* de la colección permanente, de forma que el museo, no se convierta en un almacén de piezas, sino en un museo apto para todos los públicos en el que el visitante salga con una idea clara de lo que ha visto. Además se han incorporado al montaje museográfico elementos nuevos en el diseño con (luces, sonido, audiovisuales...) cuyo propósito es convertir la exposición en algo ameno y educativo para el público, sin perder el sentido estético y científico.

ÁMBITOS PRINCIPALES DEL MUSEO

- **CLAUSTRO:** Con la nueva apertura del MDJ el claustro queda liberado de su función de espacio expositivo, quedando ahora exclusivamente como “deambulatorio”, es decir, como espacio de comunicaciones. En él puede admirarse una selección de capiteles románicos que procedían tanto de distintas dependencias de la catedral como de este mismo claustro antes de que fuera remodelado a finales del siglo XVII.

- **SALAS TORRETA: *Letra y Música***

Las salas de la planta inferior de la Torre, a las que se accede desde el ala oeste del claustro, fueron en origen, el lugar donde se administraba Justicia y la pequeña cárcel con la que contaba la catedral.

Es un espacio fragmentado entre muros de carga, creándose cuatro pequeñas estancias que carecen de iluminación natural, por lo que resulta especialmente apta para exhibir pergaminos y piezas de pequeño tamaño. En la segunda de las cuatro salas que componen este espacio se pueden contemplar algunos de los más importantes documentos de la Diócesis de Jaca: **las actas del Concilio de Jaca de 1063** (copia del siglo XII); **el pergamino de la Concesión de privilegios a las iglesias de Jaca**

por el rey **Ramiro I** (S. XII, segunda mitad. Copia de un texto fechado en abril de 1063); la **Donación del Rey Pedro I a la Diócesis de Huesca-Jaca de todos los diezmos de la ciudad, salvo las excepciones que determina** (Anónimo, copia del siglo XII) y el **pergamino con las trazas del retablo mayor de la catedral obra del escultor Juan Bescós** (entre 1598- 1603), entre otros.

Otro de los espacios está dedicado al archivo musical de la catedral y en él se exponen varios libros de coro, partituras e instrumentos musicales. La última estancia acoge un dispositivo interactivo multimedia a través del cual el visitante podrá conocer algunos de los tipos de toques de campana que existían en la Catedral de Jaca y cómo se ejecutaban.

- **SALA REFECTORIO: Pintura Mural**

Este ámbito es el de mayores dimensiones del museo, albergando el grueso de la colección de pintura mural románica. Esta sala fue en origen el antiguo refectorio de los canónigos, que desde finales del siglo XI vivían según la Regla de San Agustín. Fue reconvertida en 1584 en Capilla de Nuestra Señora del Pilar (llegando a tener las funciones de parroquia de la catedral).

La nueva exposición de las piezas en la sala ha querido recrear el antiguo uso de este espacio como “capilla”, situando en la cabecera (cubierta por bóveda de crucería estrellada diferenciada de la techumbre de arcos diafragma del resto) el **ábside con las pinturas de Osia** (pintura mural al temple. Últimas décadas del siglo XIII), mientras que a los pies, se expone el gran conjunto mural del **Ábside de Ruesta** (mediados del siglo XII). Cada uno de los tramos de los muros laterales, separados por los arcos diafragma, acogen unos paneles de madera que, a la manera de retablos, exponen los fragmentos conservados del resto de conjuntos de pintura mural con los que cuenta la institución: **Navasa** (finales del siglo XII), **Urriés** (c. 1310- 1330), **Sieso** (segundo tercio del siglo XVI),



Pinturas murales de Navasa

Cerésola (siglo XIV, primer cuarto), **Ipas** (Siglo XV, segundo cuarto), **Sorripas** (siglo XIV, segundo cuarto) y **Concilio** (c. 1300).

- **SALA BAGÜÉS:**

Constituye la “joya” de la colección del MDJ, y el conjunto pictórico más importante que conservamos en España de estilo románico. Ha sido considerada como la *Capilla Sixtina del Románico* y en las escenas conservadas (correspondientes a los muros laterales y al ábside de la iglesia) podemos contemplar la más completa *Biblia de los pobres* en la que, al modo de viñetas, se narra una historia completa de la Salvación desde la Creación de Adán y Eva hasta la Ascensión de Cristo a los cielos (es-



Imagen de una biblia, que data del siglo XVI, expuesta en el museo jaqués

Crónicas de San Juan de la Peña

cena triunfal que ocupa, lógicamente, el lugar más importante del templo, el ábside).

Las pinturas de Bagüés son datadas en el último tercio del siglo XI (entre 1080 y 1096). Fueron incorporadas al Museo Diocesano de Jaca ya en 1970 (aunque habían sido arrancadas por la familia Gudiol en el verano de 1966). Para su presentación en el Museo Diocesano de Jaca, ya desde 1970, se adaptó una antigua dependencia claustral intentando reconstruir fielmente la planimetría de la iglesia de la que fueron arrancadas.

En la reapertura del MDJ se mantiene la antigua configuración de la sala, pero añadiéndose unos bancos que, a modo de nave de la iglesia, servirán para el descanso y mejor contemplación de las pinturas por parte de nuestros visitantes. Por otra parte, el hastial de los pies, el único que carece de pinturas murales, sirve como telón de fondo sobre el que se proyecta un recurso multimedia que comprende una explicación del programa iconográfico de Bagüés, de la técnica de la pintura mural y del proceso de arranque de las pinturas. El acceso a la sala de Bagüés se efectúa a través de otra de las grandes joyas del Museo: **la reja románica de Santa María de Iguácel**.

- **CAPILLAS CLAUSTRALES:** *Escultura románica*

Estas salas ya formaban parte del espacio expositivo del Museo Diocesano de Jaca pero en su reapertura, se han querido recuperar las divisiones murarias primitivas que independizaban cada una de las tres capillas (capillas de Santa Margarita, Santa Lucía y San Felipe). Los antiguos muros de división entre capillas se simulan mediante vitrinas de doble cara expositiva que acogen una selección de tallas románicas de la Diócesis de Jaca, sobresaliendo por su extraordinaria calidad la **talla de la Virgen de Santa María de Iguácel** (siglo XII). Los frentes de 2 de las capillas se configuran a modo de retablos y acogen sendas tallas de cristos crucificados románicos de gran tamaño y

calidad: el Cristo policromado de **San Miguel de Ardisa** (siglo XIII, primera mitad) y un **crucificado procedente de la catedral jaquesa** (finales siglo XII).

En las vitrinas de estas salas se puede disfrutar también de otras interesantes piezas románicas de pequeño tamaño como las **lipsanotecas de Bagüés** (c. 1080) y **Botaya** o los **dos aguamaniles y una arqueta relicario procedentes de San Juan de la Peña**.

En este espacio puede verse también el **sepulcro pétreo del conde Sancho Ramírez**, hijo del rey Ramiro I de Aragón.

- **SALA CAPITULAR**

Las obras de restauración del museo otorgan nuevas cualidades a los espacios disponibles, recuperando la dependencia claustral de mayor calidad artística, como es la antigua Sala Capitular, que recobra su espacio arquitectónico unitario y se incorpora a los ámbitos visitables del museo. No se concibe como espacio para exposición de piezas sino como lugar en el que se pueda contemplar sus elementos arquitectónicos, entre los que podemos destacar los capiteles románicos de su fachada.

- **SALA BIBLIOTECA:** *Gótico, Renacimiento y Barroco*



Biblioteca

Estas salas de Gótico, Renacimiento y Barroco se ubican en el segundo piso del Museo, y se incorporan en 2010 como nuevos espacios expositivos de la colección permanente del MDJ. Hasta ahora, habían formado parte del antiguo archivo y biblioteca catedralicio.

Recogen una selección de obras del período gótico en adelante, acabando con las más recientes como son los bocetos de Fray Manuel Bayeu para la decoración del presbiterio de la Seo jaquesa.

Destacan por su importancia histórico- artística, la selección de piezas góticas en las que se pueden ver representadas las tres corrientes evolutivas de este estilo:

- *Corriente lineal o francogótica*: con joyas como el **frontal de altar de Santa María de Iguácel** (c. 1300- 1315); la delicada **talla de Nuestra Señora del Burnao** (tercer cuarto del siglo XIV) y la talla de **San Martín de Tours de Majones** (finales del siglo XIII).

- *Corriente internacional*: Representada por el interesante **grupo escultórico de la Epifanía** (c. 1395- 1405), considerado por Steven Janke como *el mejor ejemplo en España del tallado en madera franco- neerlandés del estilo gótico internacional*. Proviene de un retablo desmontado de la catedral y al conjunto le faltan dos de los reyes que se conservan en el museo Cau Ferrat de Sitges.

- *Corriente hispano-flamenca*: cuya pieza más importante es una tabla que representa la **Virgen con Niño, entronizada con ángeles músicos**, (c. 1485- 1495) procedente de la localidad de Sorripas, obra madura del pintor **Juan de la Abadía el mayor**.

El apartado de Renacimiento en el MDJ cuenta como pieza más sobresaliente (por su rareza iconográfica en la plástica del Alto Aragón) con un **grupo escultórico del Santo Entierro (siglo XVI)** realizado en madera dorada y policromada compuesto por un total de ocho figuras, seguramente destinado para ocupar el fondo de

una capilla de la catedral.

Dentro de las piezas de arte Barroco que forman parte de la colección permanente del MDJ podemos destacar los **bocetos de Fray Manuel Bayeu para la decoración del altar mayor de la catedral** y el lienzo de *Judith camino de Betulia*, obra de **Luis Paret y Alcázar**.



Pinturas que decoran la bóveda del espacio Secretum

- SECRETUM

El Secretum era el espacio destinado por los canónigos de la catedral para guardar importantes piezas de orfebrería del tesoro litúrgico del templo, así como algunos documentos de vital importancia para el patrimonio eclesiástico como actas notariales y escrituras de propiedad.

Con la reapertura del MDJ este espacio tan privado de la catedral se hace visitable y en él se podrán apreciar cuatro grandes piezas de orfebrería: **Cruz procesional de Bagüés; Copón de Bagüés; Cáliz de Lanuza y la custodia de la Minerva de la catedral de Jaca**.

Las pinturas al fresco del siglo XVI que decoraban la bóveda de crucería y los muros de este ámbito han sido restauradas, pudiendo contemplarse ahora su rico programa iconográfico basado en una representación de los signos zodiacales, los Evangelistas, los Padres de la Iglesia latina y la escena de la entrega de las tablas de la Ley a Moisés. ▀

Ego Joannes... primus habitator

Tesis temporal sobre el Eremita Juan de Atarés

Fernando SOTERAS ESCARTÍN

Cuando abordamos los orígenes del Monasterio de San Juan de la Peña, tanto por activa como por pasiva, siempre nos vemos obligados a tratar el espinoso problema de su encastre temporal, y ello pasa indefectiblemente por la figura del Eremita Juan de Atarés.

Sabemos que el eremitismo responde tanto al fenómeno de la aplicación más ortodoxa de los principios apostólicos como a la reacción ante graves períodos de inestabilidad sociopolítica y económica. Las personas que se veían abocadas a esta situación, tanto de forma voluntaria como forzosa, tendían a llevar una vida recogida de oración y penitencia en lugares apartados, donde conformaban oratorios improvisados, por lo general en zonas boscosas y de cuevas.

Los primeros datos sobre el eremitismo con los que contamos en el Alto Aragón nos remontan a la inestabilidad provocada por las denominadas como baugadas, es decir, grupos de bandidos que provocaban saqueos y asesinatos ya en tiempos de los romanos, y que comprendió un período que se inició el año 409 d.C. y que perduró hasta el 472 d.C.

Posteriormente, ya durante el siglo VI., y esta vez bajo dominio visigodo, la estabilidad facilitó, en un primer momento, que estos primeros eremitas pudieran ser parte de la fundación de nuevos cenobios como los de San Martín de Asán y de Arrasate.

El segundo conjunto de datos que recogemos sobre el eremitismo se remontan a la época de inestabilidad generada en el reino de Toledo durante



la segunda mitad del siglo VII. Y ello se remonta a los años posteriores a la última gran campaña de pacificación del rey *Wamba* en el año 672 d.C., cuando las epidemias, las hambrunas, la presión fiscal y las persecuciones sociales y políticas multiplicaron este fenómeno hasta la conquista árabe de estas tierras, ya a principios del siglo VIII. Esta situación no cesaría hasta bien entrado el siglo IX donde se volvería a la reunificación en cenobios, como ya había ocurrido en el siglo VI. En esta época tenemos ya constancia de espacios concretos de eremitas alrededor de zonas montañosas como la Virgen de la Peña en Aniés, San Cristóbal en Bolea, Gorgas de San Julián en Lierta, San Martín de

la Val D'Onsera, San Martín de Capella, Virgen de la Peña en Santa Cilia de Jaca, Virgen de la Cueva en Oroel, Yebra de Basa, Nocito, San Juan de la Peña, al igual que en zonas de tierra llana como el conjunto de Ballobar (a orillas del río Alcanabre) y el de Alcolea de Cinca.

Es cierto que, además de los grupos temporales anteriores, algunos autores extienden el eremitismo en el Alto Aragón más allá de esta segunda fase, justificando una tercera específicamente a las consecuencias inmediatas de la conquista árabe. Su inicio sería el resultado de la conquista musulmana de Zaragoza por el emir *Muza ibn Nusayr*, en el año 716 d.C., y de la capitulación de Huesca, ante *Abd ar-Rahman ibn Abd Allah al-Gafiqi* (lugarteniente del *walí Anbasa ibn Subaym al-Kalb*), en el 721 d.C., aunque también debido a acciones tan distantes en el tiempo como las primeras represiones por revueltas de tributos entre el 732 y el 756 d.C. y que finalmente llegan hasta alcanzar a las *razzias* llevadas a cabo en el Pirineo central por el caudillo *Al-Mansur* y su hijo *Abd al-Malik* en el año 999 d.C. y posteriores.

Visto lo anterior, pasemos a centrarnos de forma específica en el entorno de San Juan de la Peña. Tenemos conocimiento de que ya existía un cenobio (*ecclesia parvula*) bajo la peña antes de su primera consagración (algunos autores la centran ya en el año 842 d.C. y otros en el 920 d.C. por el obispo Iñigo de Aragón-Huesca), pero de lo que no tenemos constancia es de sus orígenes (salvo por mitos y leyendas), aunque probablemente, al igual que muchos de los monasterios contemporáneos de esa época, fueran debidos a una concentración previa de eremitas.

Las tres tesis que podrían localizar la fecha aproximada de llegada a ese lugar del Eremita Juan de Atarés, y que ya hemos encuadrado genéricamente, podrían ser las siguientes; la primera se relacionaría con la penuria económica de finales del siglo VII en toda la Canal de Berdún y en general

en todos los valles pirenaicos por la que sufrieron hambrunas, epidemias y sequías hasta bien entrado el siglo VIII, combinado a su vez con las luchas intestinas constantes entre la nobleza visigoda. La segunda estaría íntimamente identificada con la toma de Zaragoza (en el año 714 d.C.) por los musulmanes y su posterior represión que obligó a emigrar a una parte significativa de su población (cosa que no ocurrió en Huesca tras su caída en el año 721 d.C.); por último, la tercera se identificaría con los efectos devastadores de la represión llevada a cabo por las tropas de *Muhammad ibn Ubayd Alláh ibn al-Habbab* sobre el Pirineo aragonés (ordenada por el *walí Abd al-Malik ibn Qatan al Fihri* tras su fracaso de intentar cruzar el Pirineo, por el paso de Roncesvalles para una nueva expedición de castigo), que reduciría significativamente la presencia de moradores en la Canal de Berdún (convirtiéndola, como algunos autores aseveran, en un “desierto estratégico”) con acciones de destrucción de lo que quedaba, a esa fecha (hablamos de la primavera y el verano del año 733 d.C.) del antiguo *comitatu Oscae* visigodo; la devastación alcanzaría a poblaciones como *Apriç* (Jaca), la posición de Atarés y la fortaleza de Pano, entre otras.

Descartamos por tanto, como puntos de arranque, otros años, aunque los consideramos para apoyar y encuadrar los anteriores. Por ejemplo, las primeras emigraciones de la población de Zaragoza y Huesca entre los años 712 y 714 d.C. hacia el Pirineo que dejarían probablemente asentamientos en esa zona, como así lo atestigua la posterior construcción de la fortaleza de Pano. Además, la concentración inicial y dispersión posterior de población alrededor del incipiente cenobio se vería marcada, posteriormente ya en el año 716 d.C., por la reacción del *walí Ayyub Habib al-Lajmi* ante las primeras acciones de los refugiados (posiblemente en los alrededores de Oroel contra las tropas del lugarteniente *Mugit al-Rumi*), quien finalmente “devolvió a las montañas” a los atacantes que ya

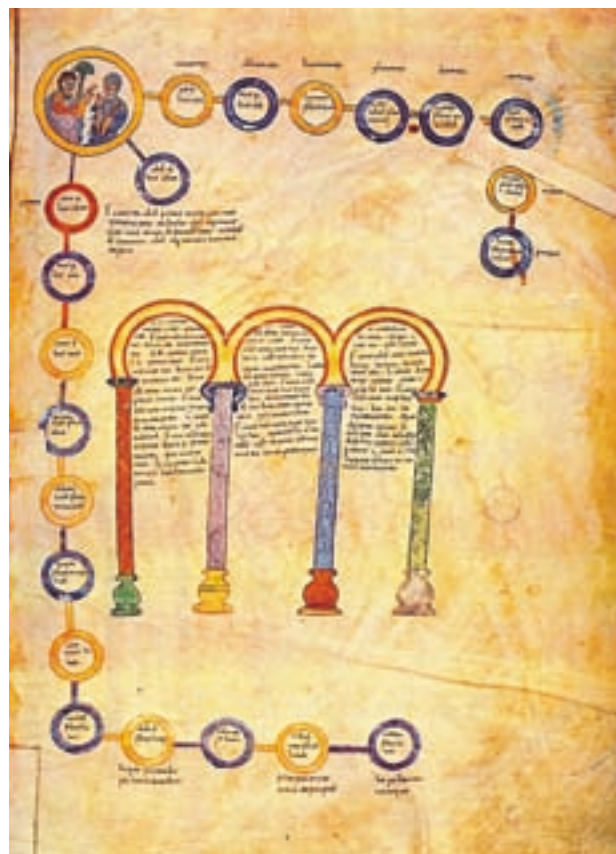
Crónicas de San Juan de la Peña

habían alcanzado ciudades recién sometidas como *Saraqusta* (Zaragoza), *Barbastar* (Barbastro) y *Larida* (Lérida). También las incursiones de los años 739 d.C. del *walí Abd al-Malik ibn Qatan al Fibri*, y del año 755 d.C. ordenada por el *walí Yusuf ibn Abd ar-Rahman al-Fibri*, ambas con objetivos compartidos de sometimiento de suesetanos, iacetanos, sardetanos y cerretanos, afectarían sin lugar a dudas al entorno poblacional de San Juan de la Peña.

Ante el anterior panorama, el primer cálculo aproximado del comienzo del eremitismo de Juan de Atarés en la zona de San Juan de la Peña dataría de entre el año 712 d.C. y el 732 d.C., y la razón de su elección, por lógica, se debería a la proximidad (una legua de distancia), y por tanto conocimiento, a su lugar de origen; la torre defensiva y aldea de Atarés, en cuyo término municipal, además, se encuentra emplazada.

A partir de este momento es necesario analizar en detalle todos los mitos y leyendas recogidos sobre los primeros moradores de este enclave (compendiados, entre otros, por escritores como Agustín Ubieta Arteta, Roque Alberto Faci, Jerónimo de Blancas y Tomás, Jerónimo de Zurita, Juan Briz Martínez y, más recientemente, por Ana Isabel Lapeña Paul) e intentar buscar aquella pequeña porción de veracidad que en ellos se encierran que, por lo general, suele constituir un común denominador en todos ellos.

La clave en esta secuencia temporal la vamos a encontrar en las figuras de Voto y Félix. Partamos de la base de que estos dos nobles zaragozanos no se desplazan a tierras tan lejanas como las del monte Pano a cazar, teniendo cotos de caza más cercanos a su ciudad natal y menos en tiempos tan convulsos como los de la guerra civil entre witizanos y rodriguistas y, posteriormente, durante la invasión musulmana. Lo lógico sería pensar que, tras la toma de Zaragoza por *Muza ibn Nusayr* y *Tariq ibn Ziyad al-Layti* en el año 714 d.C., y tras la resistencia de la ciudad y las posteriores ejecuciones



ejemplares de nobles tras la ocupación musulmana (como venía siendo habitual por parte de *Muza ibn Nusayr* desde el inicio de sus operaciones, tanto en Carmona, Sevilla, Mérida como en Toledo), al igual que muchos otros jóvenes descontentos con la situación, partieran hacia el Norte a buscar refugio. Huesca sería probablemente su primer descanso, aunque por poco tiempo, pues *Tariq ibn Ziyad al-Layti* la cercó ese mismo año, por lo que ambos formarían parte de esos tres o cuatro mil habitantes que peregrinaron hacia el Pirineo a caballo de la vía romana *Cesarangustae-Benearnum*; los afortunados de entre ellos pasarían la frontera para buscar refugio en el Ducado de Aquitania, pero los desafortunados se desparramarían por la Canal de Berdún y los valles pirenaicos. Ante la falta de seguridad en Jaca (en esas fechas muy menguada en fortaleza y capacidad comercial), muchos de los huidos se asentarían, entre otros, en el monte

Pano, lugar recogido y a la vez seguro de defender. Su presencia allí justificaría, por lo tanto, que cazaran en sus bosques para su supervivencia y que finalmente descubrieran la cueva del Eremita Juan de Atarés. Pero esta opción también sería factible en el período de graves sequías entre el año 748 y el 753 d.C., y también en el de epidemias de hambre entre el año 750 y el 755 d.C., que coincidió con las luchas civiles entre yemeníes, caisíes, sirios, muradles, kalbíes y otros grupos árabes en el valle del Ebro, y que terminó con la ocupación de Zaragoza por *Yusuf as-Sumayl* y un grupo de quraysíes. Esta situación generó una nueva emigración (la segunda) de población urbana de Zaragoza hacia el Pirineo en busca de alimentos, con lo que el desplazamiento para cazar cobraría aún mayor significado.

Para dilucidar cuál pudiera ser la fecha más coherente deberemos centrarnos otra vez en la figura de Juan de Atarés. Para lo cual debemos analizar la inscripción encontrada en este lugar, originalmente llamado cueva de Galeón (seguramente debido a la forma externa de la roca que le sirve de protección a la cavidad), y grabada en una piedra triangular (según la tradición), a efectos de almohada, que facilita a su vez el origen de la misma, y que decía así:

Ego Joannes humus ecclesiae conditor, et primus habitator, qui ob amores Dei, spreto hoc praesenti saeculo, ut potui, hanc ecclesiam fabricavi, sanctoque Joanni Baptistae consecravi; in qua et vixi diutius eremita, et nunc mortuus in Domino requiesco. Amen.
[Yo, Juan, primer anacoreta de este lugar, habiendo despreciado el siglo por amor de Dios fabriqué, según alcanzaron mis fuerzas, esta iglesia en honor de San Juan, y aquí reposo].

Esta inscripción facilita a su vez las razones del retiro espiritual, las de la advocación a San Juan Bautista y serviría, además, de testamento. Pero también nos cita el desprecio al siglo; suponemos que es al siglo entrante o al saliente (más bien al

primero pues se suele despreciar las ofertas y no los recuerdos), lo que nos sitúa, sin lugar a dudas, a principios del siglo VIII.

Sabemos que, hasta su incipiente repoblación, la del monte Pano en el año 758 d.C. (posiblemente debido a razones antes apuntadas) no podemos presuponer que pudiera empezar a conformarse un cenobio mozárabe primitivo en el antiguo lugar de recogimiento de nuestro Eremita Juan de Atarés. En ese período, calculamos que otros solitarios construyeron *cellulas* con sus respectivos oratorios (tenemos constancia de cinco por lo menos, bajo la advocaciones de San Esteban, San Martín, San Pedro, San Miguel y San Clemente). Éstas serían sencillas viviendas-ermitas de construcción sencilla y rudimentaria, en las que morarían y rezarían los eremitas de forma independiente. También conocemos que se sucedieron los relevos entre eremitas, primero con Voto y Félix (en otros documentos llamados Otho y Felicio y con fecha de defunción de uno de ellos ya en el 754 d.C.) y posteriormente con Benedicto y Marcelo. Como vemos, datos no nos faltan para encastrar esos primeros hitos temporales y poder presuponer una fecha de origen para la estancia de Juan de Atarés en la cueva de Galeón y, por tanto, de la génesis de San Juan de la Peña.

Visto todo lo anterior, podemos aventurarnos en afirmar que las razones que motivaron el recogimiento de Juan de Atarés en San Juan de la Peña bien pudieran haber sido la devastación por los musulmanes de su lugar de origen, Atarés, entre el año 733 ó 734 d.C., que coincidiría también con la destrucción de la fortaleza de Pano, con lo que el entorno quedaría despoblado, pues de la anterior sólo quedó destrucción hasta sus cimientos y muchos esclavos entre los supervivientes que serían llevados, con toda probabilidad, a Huesca o Zaragoza por ser las zonas de partida de las respectivas expediciones de castigo de los musulmanes. ▀



El Claustro de San Juan de la Peña

El lugar más conocido del Monasterio de San Juan de la Peña es, sin lugar a dudas, su maravilloso y original claustro.

El Monasterio y su claustro románico han sufrido numerosas vicisitudes e intervenciones a lo largo de su extensa historia, lo que ha ocasionado que hoy tengamos una visión parcial de cómo debió ser el conjunto en su época medieval. Arquitectos como Ricardo Magdalena en 1899, Lamolla en la segunda década del siglo XX, Francisco Íñiguez en dos etapas: una, entre los años 1934 y 1935, y la otra entre 1940 y 1941, y por último, la realizada entre los meses de enero a septiembre de 1999, bajo la dirección de Ana Laborde y Manuel Manzano, han realizado con mayor o menor fortuna distintas restauraciones en el claustro románico.

Por una parte, en la actualidad contemplamos un claustro abierto en su lado norte, cuando originariamente se trataba de un espacio cerrado por diversas dependencias del Monasterio, de las que solo se conservan unos pequeños restos sacados a la luz en el año 1984 a raíz de unas excavacio-

nes arqueológicas. De otra parte, el propio claustro nos ha llegado muy alterado, puesto que tan sólo se conservan dos de las galerías, la norte y la oeste, mientras que las otras dos se han perdido casi completamente.

Tanto la piedra original, empleada en la construcción del claustro, como las reposiciones son piedra arenisca del cercano pueblo de Botaya, distinguiéndose ambas fácilmente porque la piedra original presenta, en la mayoría de los casos, una coloración rojiza debido al alto contenido en óxidos de hierro, mientras que las sustituciones mantienen tonalidades grisáceas.

Con esta piedra trabajó un taller al que se le ha denominado “Maestro de San Juan de la Peña”, o también “Maestro de Agüero”. Su obra se desarrolló por la zona de las Cinco Villas, Sangüesa, Santiago de Agüero y San Pedro el Viejo de Huesca.

Las peculiaridades principales de su obra son los abultados ojos de sus personajes, acusados por incisiones curvas paralelas en las arcadas de las cejas, que se han llamado “Ojos de insecto”, frente estrecha y grandes incisiones concéntricas en los pliegues de los ropajes.

Las opiniones sobre la cronología del claustro son muy variadas. Por ejemplo, Canellas San Vicente lo data entre 1145 y 1175, García Lloret entre 1185-1195, Marisa Melero lo sitúa entre los años 1195-1200.

Posteriormente, un segundo taller, en pleno siglo XIII, esculpió otra serie de capiteles con temática completamente distinta.

Sobre un podio se levantan las majestuosas arquerías de medio punto, rodeadas por una imposta ajedrezada que arranca sobre pequeñas co-

lumnas. Estas columnitas siguen el orden de los fustes que sujetan los capiteles uno, dos o cuatro.

Debido a los incendios y a las restauraciones, los capiteles han sido alterados de su disposición original. Todavía se observa en ellos algún resto de policromía.

Tradicionalmente se ha dicho que formaban cuatro ciclos temáticos “El Génesis”, “Infancia de Jesús”, “San Juan Bautista” y “Vida pública de Jesús”. Es actualmente muy dudoso que exista este tercer ciclo dedicado a San Juan Bautista. ▶

Texto: J. L. Solano

Destacaremos entre los capiteles

En el ciclo del Génesis:

La expulsión del Paraíso.

Un delicioso Adán asustado y avergonzado tapa su desnudez ante Yahvé.

Los trabajos de Adán y Eva.

Eva está hilando con el huso y la rueca. Por otra parte, Adán trabaja la tierra con el tradicional arado, del que tiran dos caballos unidos por un collarón.

Hay que tener en cuenta que tanto la pintura como la escultura románica representaban a los personajes con el vestido y el instrumental que se usaba en época medieval.



En el ciclo de “La infancia de Jesús”:

El sueño de San José.

Deliciosa escena en la que se ve a San José tocado con un gorrito de dormir, apoyando su cabeza en una almohada adornada con círculos. El ángel, casi una mariposa, toca suavemente la colcha que cubre la desnudez de José.



En el ciclo de “La vida pública”:

La entrada de Jesús en Jerusalén.

Uno de los mejores capiteles. Se ve a Cristo bendiciendo a lomos de una borrica y seguido por un precioso pollino. Un personaje le tiende el vestido a su paso y la gente se sube a los árboles para verlo.

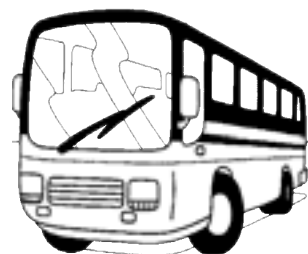
Al atardecer, en los meses de verano cuando el sol acaricia el claustro y las sombras del bosque empiezan a enviar su frescor, la leyenda del abad Virila cobra sentido contemplando este claustro.





Excursión a Estella

Jaca



Zaragoza

El pasado sábado 15 de mayo, un grupo de Caballeros y Damas nos dirigimos en sendos autobuses desde Jaca y Zaragoza a visitar Estella, conocida como “La Toledo del Norte” y también como “La cuna del románico de Navarra”.

Respondimos así a la invitación de su alcaldesa, Begoña Ganuza Bernaola, y dimos respuesta al deseo expresado por bastantes miembros de la Hermandad de realizar alguna actividad relacionada con el camino de Santiago en este Año Santo.

Durante toda la jornada nos acompañó un excepcional guía, Javier Caballero, arquitecto del Ayuntamiento y “alma máter” de la rehabilitación de Estella, que tantos premios ha conquistado. Fue un placer escuchar sus explicaciones y convivir con él, ya que es un enamorado de San Juan de la Peña, monasterio que visita todos los años junto con la “Cofradía de los 60 de Santiago”. Además la alcaldesa tuvo la deferencia de acompañarnos también parte de la mañana.

La jornada se dividió en cuatro partes. La primera consistió en realizar un tramo del Camino de Santiago, el que va desde el cruce de Tafalla hasta las murallas de Estella, por las que accedimos a la ciudad. Fue un paseo de una hora, muy agradable, que iniciamos cruzando el río Ega, para después ir ganando altura suavemente sobre él. Coincidimos con bastantes peregrinos haciendo el cami-



Crónicas de San Juan de la Peña

no andando y con otros que lo hacían en bicicleta de montaña.

En la segunda parte y hasta la hora de comer, nos habían preparado una selección de los monumentos más representativos. Comenzamos con el exterior y el pórtico de la Iglesia del Santo Sepulcro, continuamos con la de Santa María de Jus del Castillo, actualmente desacralizada y convertida en Centro de Interpretación del Románico. Nos detuvimos a visitar el Albergue de Peregrinos, justo cuando se abría, y de allí al Palacio del Gobernador, actual museo de las Guerras Carlistas. Seguimos por el Palacio de los Reyes de Navarra, donde hay un museo con la obra del pintor Gustavo de Maeztu. Por la calle Aben Seraq llegamos al Portal de Castilla para tras cruzar el Ega y pasear por el parque de Los Llanos, entrar al restaurante “Navarra”.

El “Navarra” es uno de los restaurantes más famosos de Estella; en él habíamos acordado un menú compuesto de menestra, el plato más representativo de Navarra, y de gorrín, el más típico de Estella. Gorrín se denomina al cochinillo asado, que estaba excelente. El restaurante tuvo la amabilidad de invitar a repetir ambos platos a los que lo desearon. El rato de la comida lo utilizamos, además de para descansar, para compartir proyectos, ilusiones y pensar ya en la siguiente excursión.

Con renovadas fuerzas empezamos la última parte de la jornada. Nos dirigimos a la Basílica de El Puy, que está en un alto desde el que pudimos contemplar una vista panorámica de Estella y de los pueblos y sierras que la rodean. La subida la realizamos de diferentes formas, unos en autobús, otros en cuatro ascensores, que secuencialmente ayudan a ir ganando altura, y otros, los más valientes o necesitados de compensar las raciones de gorrín, andando, escaleras arriba.

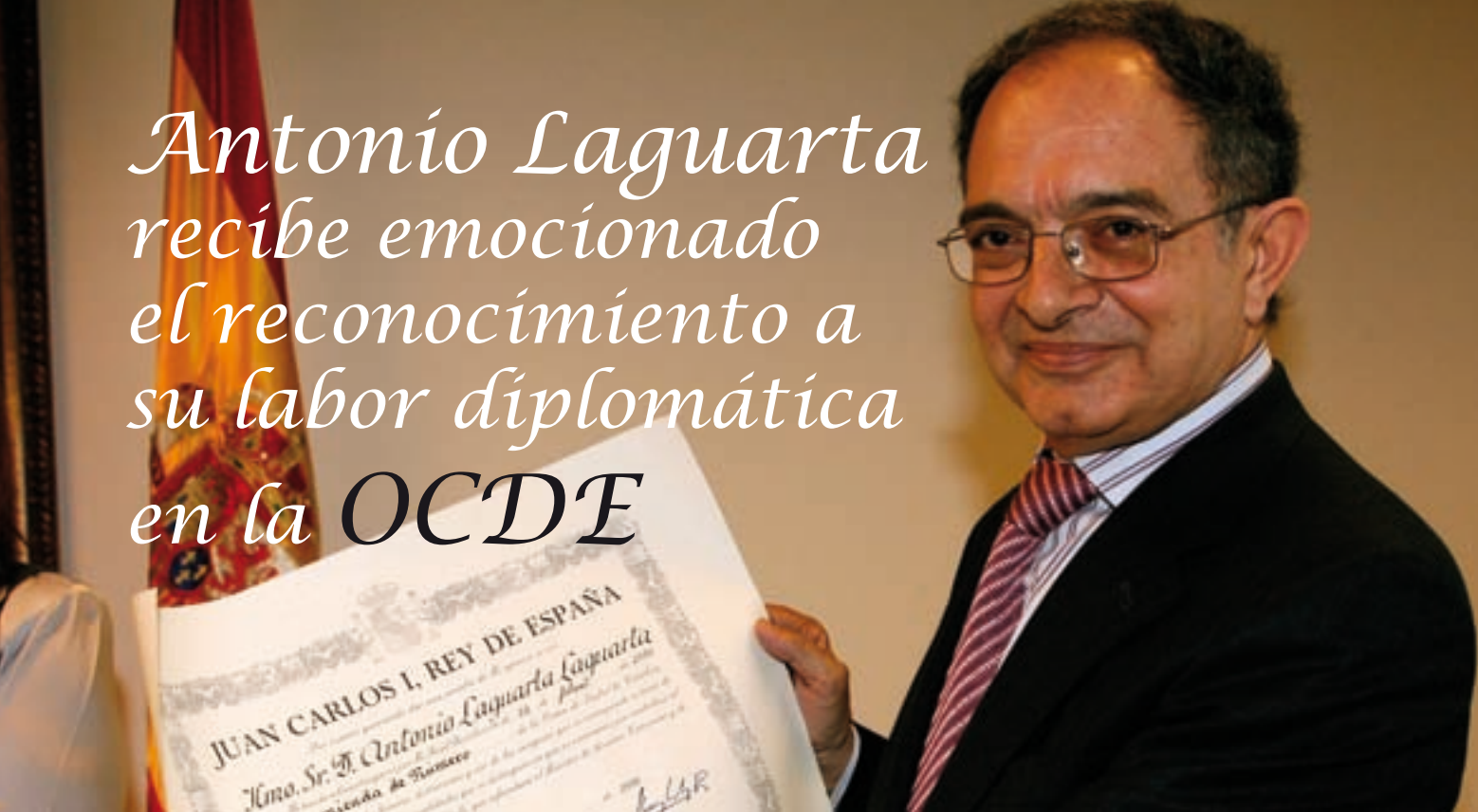
Desde El Puy nos encaminamos a la Iglesia de San Miguel, todos juntos, andando, porque ahora tocaba bajar y desde allí por la calle Mayor, dete-

niéndonos para ver fachadas de palacios y casas solariegas, desembocar en la plaza de Los Fueros. Aquí, recuperamos fuerzas y compramos las famosas Rocas del Puy (avellanas tostadas bañadas en chocolate negro). Contentos volvimos a los autobuses para regresar a Jaca y Zaragoza.

Fue una jornada intensa, enriquecedora y a la vez divertida que nos sirvió para conocer una ciudad, Estella, que en su día dependió de San Juan de la Peña y a la que, además, Sancho Ramírez otorgó un fuero copia del que anteriormente había concedido a Jaca. ▀



Antonio Laguarda recibe emocionado el reconocimiento a su labor diplomática en la OCDE



La labor diplomática del aragonés Antonio Laguarda en la representación española en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) le ha sido reconocida con la entrega de la Encomienda de Número de la Orden de Isabel La Católica de manos de la embajadora de España en la OCDE, Cristina Narbona, en un acto que se celebró en París el pasado mes de abril.

Laguarda, muy emocionado por este homenaje, se lo brindó a sus compañeros al frente de este organismo internacional. Especialmente, resaltó que ha tenido “siempre muy presente” a Aragón en la toma de decisiones. “Hicimos en 2006 una reunión de la OCDE en Zaragoza para tratar el tema del federalismo fiscal”, apuntó.

El acto tuvo lugar en la sala de representación de la embajada de España en Francia. Allí, la embajadora Cristina Narbona resaltó su labor al frente de esta institución y del total de los 35 años que lleva Laguarda dedicado al frente del sector público.

En este sentido, el diplomático aragonés reconoció que en estos años “no ha sido fácil” estar al frente de la OCDE porque ésta ha jugado un papel “importante” con respecto a estudios-diagnóstico o a propuestas de medidas.

No obstante, Laguarda destacó que, a pesar del “duro” trabajo, la representación de todos los

españoles en un organismo de estas características “merece la pena”. “Intervenir en una reunión representando a todos los españoles en la que estaban los 30 grandes países del mundo, teniendo a los lados a Estados Unidos y a Dinamarca, es algo muy gratificante”, aseveró.

La fiscalización, en la que actualmente trabaja, ya que está al frente de la Agencia Tributaria en Zaragoza, ha sido la principal labor de este aragonés, ex dirigente del Partido Aragonés que fue consejero de Economía con el Gobierno de Hipólito Gómez de las Rocas y primer presidente del Consejo Económico y Social de Aragón (CESA), entre otros cargos.

Por esta relación con Aragón, Antonio Laguarda señaló que la economía de la Comunidad Autónoma saldrá de la crisis y lamentó que su “internacionalización, positiva en cambio, esté provocando estos efectos”. “Francia y Alemania ya han despegado, por lo que a España también le va a tocar”, manifestó.

La Orden de Isabel la Católica es una condecoración instituida por el rey Fernando VII en el año 1815. En la actualidad, su función es la de reconocer y premiar aquellas actuaciones realizadas por personas españolas y extranjeras que contribuyan a favorecer y hacer fuertes las relaciones de amistad y cooperación de España con el resto de la Comunidad Internacional. ▀

San Juan de la Peña, unión de naturaleza e historia

Cultura y paisaje se dan la mano en el Centro de Interpretación de San Juan de la Peña. Ubicado frente al Monasterio Nuevo, a escasos kilómetros del legendario emplazamiento del Santuario, se alza majestuoso para dar la bienvenida al visitante y ofrecer una muestra de historia y belleza natural.

Frente al Monasterio Nuevo, en la Pradera de San Idelfonso, se puede visitar un actualizado Centro de Interpretación de la Naturaleza de San Juan de la Peña y Monte Oroel. El nuevo material expositivo recoge de una forma amena y atractiva la información más relevante en cuanto a valores naturales, culturales y de gestión de este emblemático espacio de la Red Natural de Aragón.

La declaración del Paisaje Protegido de San Juan de la Peña y Monte Oroel por Decreto 13/2007, incrementando desde las 678 hectáreas iniciales hasta las 9.514 la superficie del espacio protegido, ha obligado necesariamente a ampliar el foco de atención al que se dirigían los contenidos del Centro de Interpretación del anterior Monumento Natural. El paso a la nueva figura ha incluido, además del Macizo de Monte Oroel, nuevos paisa-

jes humanos fruto de actividades tradicionales que también merecen ser valorados y mostrados.

Aprovechando esta revisión, el centro ha incorporado nuevas técnicas de interpretación tales como paneles interactivos, pantallas táctiles, texturas, audiovisuales, maquetas, y otros objetos escenográficos que ofrecen al visitante un programa atractivo, comprensible y ameno. Los contenidos fundamentales de esta exposición interactiva nos muestran el conjunto de la Red Natural de Aragón y el Paisaje Protegido de San Juan de la Peña y Monte Oroel: geomorfología, paisaje vegetal, fauna más característica, interrelación armoniosa entre naturaleza y legado artístico-histórico-etnológico.

Es importante señalar que la actual exposición reúne una serie de recursos para favorecer la comprensión a personas con diferentes discapacidades, tales como elementos táctiles y en braille, locuciones, etc., siendo el recorrido practicable para que

se desenvuelvan una o varias sillas de ruedas y puedan circular por los diferentes espacios.

Además, el centro cuenta con un educador ambiental que informa al visitante de cualquier duda, curiosidad, punto de interés, etc. de este espacio, indicando paseos, excursiones y ascensiones que se pueden realizar en este paraje.

Como otros centros de la Red Natural, forma parte de las instalaciones y escenarios del programa educativo y de atención al visitante que el Departamento de Medio Ambiente lleva a cabo —a través de la empresa pública Sodemasa— en colaboración con la Obra Social y Cultural de Ibercaja.

EL PAISAJE PROTEGIDO DE SAN JUAN DE LA PEÑA Y MONTE OROEL

El Paisaje Protegido de San Juan de la Peña y Monte Oroel, uno de los más emblemáticos de la Red Natural de Aragón, se ubica al noroeste de la provincia de Huesca. Declarado como tal en 2007, goza de una superficie de 9.514 hectáreas y está representado por algunos términos municipales de las comarcas de la Jacetania, Hoya de Huesca y Alto Gállego.

Destaca por ser uno de los ecosistemas aragoneses de media montaña más representativos, con una densa y variada masa forestal, donde resaltan los bosques mixtos, reflejo del cruce de influencias atlánticas y mediterráneas, y los escarpes de conglomerados que sirven de refugio a una importante población de rapaces rupícolas. A estos valores naturales se le suma la existencia de uno de los monasterios más importantes de la Alta Edad Media, y primer panteón real de Aragón, el Monasterio de San Juan de la Peña.

Los macizos de San Juan de la Peña y Monte Oroel se sitúan en las Sierras Exteriores o Prepirenaicas, siguiendo una orientación paralela a la cordillera pirenaica. A los pies de estas cimas, cuyo punto más alto es el Monte Oroel con 1.769 metros, se abre un gran espacio de suave relieve, corredor entre las altas sierras interiores y las exteriores, en el que se diferencian sinuosas cuencas, que en la toponimia del lugar reciben el nombre de Vals o Canals.

Por este Paisaje Protegido vuelan aves como el quebrantahuesos, el alimoche, el águila real, además de numerosos buitres leonados, y los bosques



Crónicas de San Juan de la Peña

mediterráneos y de coníferas, se entremezclan en los barrancos más húmedos con hayas, acebos y abetos blancos.

Así, ubicado bajo un enorme escarpe, se encuentra el Monasterio Viejo de San Juan de la Peña, del cual destaca su magnífico claustro románico y el panteón real. Tras su incendio en 1675, se construyó en la Pradera de San Indalecio el Monasterio Nuevo, frente al que se encuentra el Centro de Interpretación.

En San Juan de la Peña la historia y la naturaleza se unen para formar un conjunto de gran atractivo en el Prepirineo. Por su ubicación, la vertiente sur de estas sierras, suave, provista de arroyos, y bien soleada, constituyó a lo largo de la historia un emplazamiento favorable para la instalación de grupos humanos. En este lugar legendario se aprecia como la cultura y el paisaje se entremezclan con intensidad, una relación que quedó reflejada en la frase del ingeniero del distrito forestal de Huesca: “Quitad el monte al Santuario y habréis mutilado el monumento”, cuando en 1869 se anunció la venta en pública subasta del Monte de San Juan de la Peña y Monte Oroel. ►

Centro de interpretación San Juan de la Peña

Ficha técnica

Ubicación: junto al Monasterio Nuevo de San Juan de la Peña, en la Pradera de San Indalecio, a 135 kilómetros de Huesca, a 23 de Jaca y a ocho kilómetros de Santa Cruz de la Serós

Teléfono: 974 36 14 76

Temática: los diversos valores del Paisaje Protegido (flora, fauna, geología) así como información sobre el Parque Cultural de San Juan de la Peña (Monasterios Viejo y Nuevo)

Actividades del Centro:

Proyección de Audiovisuales

Maquetas

Exposición Interactiva

Espacios Naturales Protegidos de Aragón

Geología de San Juan de la Peña



Hospedería de San Juan de la Peña

Paz, paisaje y buen comer

Relax, gastronomía y cultura. San Juan de la Peña se convierte en un lugar idóneo para escaparse, perderse y disfrutar de uno de los lugares más representativos del paisaje aragonés.

Dejando atrás el Monasterio Viejo de San Juan de la Peña, un kilómetro y medio de curvas desemboca en una gran explanada que da la bienvenida al viajero a la Hospedería de San Juan de la Peña.

Se trata de la última incorporación a la Red de Hospederías de Aragón y se sitúa anexa al Monasterio Nuevo. Este espacio de lujo, alejado del ruido y rodeado de naturaleza y paz, cuenta con 25 habitaciones, 21 dobles y cuatro suites dúplex. Además, es posible relajarse en el spa (la de San Juan de la Peña es la única hospedería aragonesa que cuenta con este servicio), con piscina, camas subacuáticas, sauna, baño turco y aparatos de gimnasia. Asimismo, la hospedería se completa con cafetería, restaurante, salón social y aparcamiento.

La Hospedería de San Juan de la Peña se encuentra muy cerca de Jaca y de las estaciones de esquí de Astún y Candanchú. Esto hace que sean muchos los esquiadores que visitan las instalaciones. “Es lo más habitual durante la temporada”, señala el director de la hospedería, David Simón. Todo depende de la época del año, ya que a partir del mes de febrero lo que predomina es el turismo cultural. “Viene gente de todas las Comunidades, sobre todo de Cataluña, País Vasco y Aragón. También de Francia”, indica Simón.

La hospedería forma parte del conjunto monumental del mismo nombre, una joya de gran valor histórico y artístico, situada en el espectacular espacio del Paisaje Protegido de San Juan de la Peña y Peña Oroel.

Un tupido bosque de hayas, pinos, abetos, avellanos y acebos envuelve la enorme pradera de San Indalecio, donde se ubica el Monasterio

Crónicas de San Juan de la Peña

Alto, del siglo XVIII, transformado en la actual hospedería. Un breve paseo conducirá al visitante hasta el Balcón del Pirineo, desde donde podremos contemplar una hermosa vista panorámica de la cordillera.

A pocos kilómetros de distancia, y dentro de la ruta del Camino de Santiago, se alza el Monasterio Viejo, testigo del nacimiento del Reino de Aragón y del paso del Santo Grial. Finalmente, al pie de la sierra de San Juan de la Peña, el pequeño pueblo de Santa Cruz de la Serós nos depara dos bellas sorpresas de estilo románico: la estilizada Iglesia de Santa María y la de arquitectura lombarda de San Caprasio. Sin desmerecer, por supuesto, la gastronomía que impera en la zona, protagonizada por las migas y el ternasco, platos que, regados con un buen vino aragonés y al calor de una buena lumbre, hacen que la magia del paisaje se materialice en buenos momentos frente a una mesa.

En pleno Pirineo aragonés se encuentra el Paisaje Protegido de San Juan de la Peña y Monte Oroel, y entre sus elementos más sobresalientes, la joya de la época medieval: el Monasterio Viejo de San Juan de la Peña. Todo el conjunto conforma uno de los parajes más emblemáticos de la Red Natural de Aragón.

Cubierto por la enorme roca que le da nombre, el conjunto abarca una amplia cronología que se

inicia en el siglo X, y aparece perfectamente mimetizado con su excepcional entorno natural. En su interior destacan la iglesia prerrománica, las pinturas de San Cosme y San Damián, del siglo XII, el denominado Panteón de Nobles, la iglesia superior, consagrada en 1094, la capilla gótica de San Victorián, obra de dos talleres diferentes, y el Panteón Real, de estilo neoclásico, erigido en el último tercio del siglo XVIII. Un auténtico paseo por la historia de la Comunidad, de los monjes que habitaron en este lugar, de sus costumbres, tradición y su vida en este emblemático paraje aragonés.

EL REAL MONASTERIO Y EL MONASTERIO NUEVO

Como consecuencia del incendio del Real Monasterio en 1675, se tomó la decisión de construir un nuevo monasterio. La traza del edificio constituye uno de los ejemplos más perfectos y evolucionados de la arquitectura monástica en la Edad Moderna. Destaca la fachada de la iglesia de estilo barroco. Abandonado en 1835, y tras una profunda rehabilitación, el Monasterio Nuevo de San Juan de la Peña alberga en su interior el Centro de Interpretación del Reino de Aragón, el Centro de Interpretación del Monasterio de San Juan de la Peña y la hospedería. ▶

Ubicación: a 25 kilómetros de Jaca en dirección a Pamplona
En el Monasterio Alto de San Juan de la Peña

Categoría: cuatro estrellas

Teléfono: 974 374 422

Precios: de 24 a 77 euros persona / noche





Concurso de dibujo 2010

Con el fin de acercar la juventud a la esencia y significado de San Juan de La Peña, la Real Hermandad ha convocado este año un concurso de dibujo entre escolares de 9 a 12 años.

En esta edición han participado los escolares del Colegio de Canfranc y el Colegio Rural Agrupado Río Aragón. Los más pequeños han mostrado todo su arte en un total de 50 dibujos.

Reunido el correspondiente jurado integrado por Juan Latorre, José Luis Solano y Juan Carlos Moreno se ha decidido otorgar el primer premio a la niña Inés Allué Regla, así como cuatro accésits,

que han correspondido a las niñas Elisabeth Brown, Martina Climente Pérez, Carmen Gárate Marín, y al niño Alfonso Pardos Lesaga

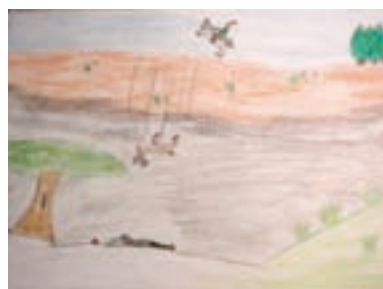
Durante el próximo mes de julio se tiene previsto efectuar una exposición con todos los dibujos que han participado en el concurso.

La entrega de premios se llevará a cabo el día 26 de junio, a las 20.30 horas, antes del Concierto “Ópera y Zarzuela”, que celebrará la Real Hermandad en Jaca en la capilla del Castillo de San Pedro (Ciudadela).

El acto requerirá invitación que deberá ser reservada en el teléfono 976795076, antes del día 18 de junio. ▶



1^{er} Premio



Accésits

Programa de actos

de la Conmemoración de San Juan Bautista
y Homenaje a los Reyes del Reino de Aragón

*27 de junio, a las 11.30 horas,
en el Monasterio Viejo de San Juan de la Peña.*

11,15 horas

Recepción de autoridades, invitados y miembros de la Hermandad.

11,30 horas

Celebración de la Eucaristía, presidida por el Abad Mitrado de Leire, en la Iglesia del Monasterio Viejo de San Juan de la Peña.
Partes cantadas de la Misa.

12,30 horas

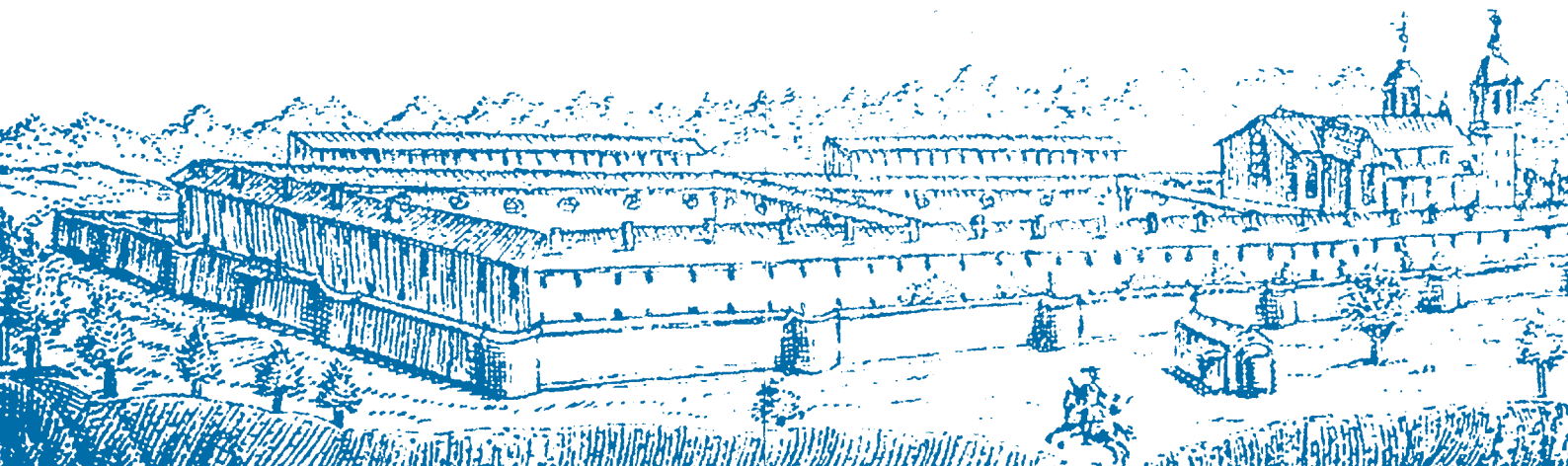
Homenaje a los Reyes del Reino de Aragón enterrados en el Monasterio.

12,45 horas

Nombramiento e investidura de nuevos Caballeros, Damas, Infantes e Infantas de la Hermandad, en el Claustro del Monasterio.
Himno de la Hermandad.

14,30 horas

Almuerzo de la Hermandad, en la Hospedería del Monasterio Alto San Juan de la Peña (Pradera de San Indalecio).



VI JORNADAS DE ESTUDIO SOBRE SAN JUAN DE LA PEÑA

26 de junio y 10, 17 y 24 de julio

26 DE JUNIO, SÁBADO

CONCIERTO de Ópera y Zarzuela

Por Dña. Beatriz Gimeno, D. Luis Romero, D. Eliberto Sánchez Brau y
D. Santiago Sánchez Jericó

En la Capilla del Castillo de San Pedro (Ciudadela de Jaca), a las 20.30 horas

10 DE JULIO, SÁBADO

CONFERENCIA *"El nombre de Aragón"*

Por D. Guillermo Fatás Cabeza

Catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Zaragoza

17 DE JULIO, SÁBADO

CONFERENCIA *"El sagrado talismán: San Juan de la Peña, Jaca y el Santo Grial"*

Por D. José Luis Corral Lafuente

Escritor e historiador

24 DE JULIO, SÁBADO

CONFERENCIA *"Las Damas de San Juan de la Peña"*

Por Dña. María Pilar Queraft del Hierro

Historiadora y escritora

LAS CONFERENCIAS SE CELEBRARÁN EN EL SALÓN DE
CIENTO DEL AYUNTAMIENTO DE JACA A LAS 20 HORAS





María Pilar Queralt del Hierro

Licenciada en Historia por la Universidad de Barcelona, María Pilar Queralt del Hierro ejerció como profesora de Historia de España en la facultad de Ciencias de la Información entre 1980 y 1982. Abandonó la docencia por el mundo editorial donde, desde 1983 ha desempeñado diversas funciones relacionadas con la iconografía, la edición del libro ilustrado, y la divulgación histórica, tarea que compagina con diferentes colaboraciones en medios de comunicación como son las revistas “National Geographic Magazine”, “Historia y Vida”, y “Medieval”.

En 1984, publicó Balaguer, biografía del poeta y político catalán sobre el que había realizado su tesis de Licenciatura. Desde entonces ha insistido en el género biográfico con “La vida y la época

de Fernando VII” (1997), “Madres e hijas en la Historia” (2002), “Novias Reales” (2004), “Tórtola Valencia, Una mujer entre sombras” (2005), y “Agustina de Aragón, la mujer y el mito” (2008). Es autora del ensayo “Atlas de Historia de España” (2006), de los libros de relatos “Cita en azul” (1995) y “Las sombras de la tarde” (2005) y de las novelas históricas “Los espejos de Fernando VII” (2001), “De Alfonso, la dulcísima esposa” (2003), “La pasión de la reina” (2006), “Inés de Castro” (2003), “Leonor” (2007) y “La rosa de Coimbra” (2009) en torno al personaje de Isabel de Aragón, publicada en el país vecino como “Memorias da Rainha Santa” (A esfera dos livros, 2009). Con él concluye la trilogía iniciada con Inés de Castro y continuada con Leonor donde, a través de tres mujeres medievales portuguesas, refleja otras tantas tipologías femeninas medievales: el mito romántico, la dama poderosa y la mujer mística. Inés de Castro ha merecido ser objeto de estudio en diversas universidades portuguesas y ha sido impuesto como lectura obligatoria en la Escuela Superior del Profesorado de la Universidad de Lisboa lo que le ha valido la condición de miembro de honor de la Fundação Inês de Castro.

Su firma aparece con frecuencia en Viajes National Geographic. Asimismo, ha publicado los libros “Montserrat, el dragón dormido” (2002), “España: tierra, agua, fuego y aire” (2002), “Los mejores castillos de España” (2004), y “Ciudades españolas Patrimonio de la Humanidad” (2006) entre otros. En noviembre de 2004 obtuvo el I premio del Certamen de Prensa de Turismo de Bélgica por su artículo “Las damas de Flandes” y en 2006 repitió galardón por su artículo sobre Lovaina, publicado en Viajes NGS.

Su último libro es “Mujeres de vida apasionada”, una galería de personajes femeninos unidos por el común denominador de haber muerto trágicamente a consecuencia de su entrega a una causa sentimental, política, ideológica o científica. ▀



Guillermo Fatás Cabeza

Nacido en Zaragoza en mayo de 1944, Guillermo Fatás Cabeza es un historiador, doctor en Filosofía y Letras y catedrático de Área de Historia Antigua de la Universidad de Zaragoza, donde ya en 1966 obtuvo el Premio Extraordinario de Licenciatura. Su vinculación con la universidad se mantuvo firme durante años, siendo decano de la Facultad de Filosofía y Letras, vicerrector de Ordenación Académica y director del Colegio Universitario de Huesca.

Fatás pasa por ser una de las personas que mejor conoce la historia y la realidad aragonesa. Destaca por su profundo humanismo y por su compromiso con todos los temas que afectan a Aragón. Autor

prolífico, desde su primer título, “La Sedetania” en 1973 hasta el último en 2009, “Del patrono de la Universidad de Zaragoza y de cómo fue destruida en 1809”. Ha mantenido una intensísima actividad creadora de la que han nacido más de una treintena de libros, la mayoría de ellos centrados en hechos históricos, artísticos y culturales relacionados con ese Aragón que tan bien conoce.

Director de varias colecciones y enciclopedias, se ha atrevido con las traducciones y también es autor de numerosas monografías, capítulos de libros de historia y de un casi infinito número de artículos de prensa y revistas académicas.

Su vinculación con los medios de comunicación siempre ha sido una constante en su vida. En 1972 fue uno de los cofundadores del emblemático periódico Andalán, un quincenal fundado por la intelectualidad de izquierdas aragonesa de la época que se convirtió en voz de un nuevo aragonesismo. Posteriormente, fue director del periódico Heraldo de Aragón del 2000 a 2008, diario en el que continúa siendo colaborador habitual.

Igualmente, ha dictado innumerables lecciones dentro y fuera de España. Las aulas de universidades de Pau, Roma, Bolonia o Ámsterdam, entre otras muchas, han estado abiertas para acoger todo el saber que atesora Fatás. Ha dirigido proyectos de investigación y tesis doctorales e incluso ha participado en excavaciones tanto en Aragón como en las provincias rayanas de Soria y Guadalajara.

Entre 1993 y 2000 dirigió la Institución “Fernando el Católico”. Colecciona gran cantidad de premios, reconocimientos y distinciones: la Cruz al Mérito Militar, la Medalla de Plata de la ciudad de Zaragoza, la Medalla de Oro de la DPZ y el Premio Aragón en 1995, máxima distinción que concede la Comunidad Autónoma. Además, es miembro de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, de la Sociedad Española de Estudios Clásicos y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia. ▀



José Luis Corral Lafuente

A sus 52 años, este darocense se ha convertido en uno de los referentes de la novela histórica, no sólo en la Comunidad de Aragón, sino en todo el país. Doctor en Historia, José Luis Corral compagina su trabajo en las aulas como profesor titular en el Área de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza, con una prolífica carrera como escritor que ha llevado a este erudito aragonés, a convertirse en un destacado literato.

Se ha atrevido con distintos géneros como la novela, el ensayo o el artículo de prensa. Asimismo, ha sido frecuente colaborador en diversas publicaciones multimedia y ha dirigido no pocos programas de divulgación en radio y televisión.

Este polifacético historiador ha tenido el honor de recoger diversos premios como la Medalla de Plata en el XXXIV Festival Internacional de Vídeo y Televisión de Nueva York como director histórico de la serie “Historia de Aragón en vídeo”.

Ha centrado su labor investigadora en la Edad Media en España, sin embargo, aprovechando su extensa formación, no ha dudado en abarcar otros campos siempre relacionados con su ámbito.

En poco más de quince años de actividad literaria, Corral se ha consagrado como icono de la novela histórica. En total, el darocense cuenta con quince títulos en el género novelesco donde se inició con “El salón dorado” (1996) y a la que siguieron otras como “El amuleto de bronce” (1998), “El Cid” (2000), “Trafalgar” (2001), “¡Independencia!” (2005), “El caballero del templo” (2006), “El rey felón” (2009), “El espejo griego” (2009) (reedición) o “El amor y la muerte” (2010).

Otra de las áreas que no ha escapado a su vocación es la historiografía, destacando entre sus obras títulos como: “Historia contada de Aragón” (2000), “Mitos y leyendas de Aragón” (2002), “Historia universal de la pena de muerte” (2005), “Breve historia de la Orden del Temple” (2006) o “Una historia de España” (2008).

Siempre próximo a la Universidad, la investigación ha sido otra de las áreas de interés para José Luis Corral; dejando en su camino investigador 20 publicaciones y ensayos de investigación. En uno de estos proyectos se gestaría su tesis doctoral que completó a la edad de 25 años, lo que le permitió ser uno de los doctores más jóvenes de España.

Aragonés ilustre, ha sabido compaginar su actividad y logros académicos con su trabajo en diversas áreas creativas hacia las que le han dirigido sus inquietudes intelectuales, dejando siempre su particular impronta. Ocupado, inquieto y respaldado por su impresionante trayectoria, José Luis Corral Lafuente ha sabido acercar a la población una rigurosa visión histórica de lo que es Aragón. ▀

A decorative musical staff with various notes and a treble clef, spanning the top of the page.

Intérpretes concierto de Ópera y Zarzuela

Beatriz Gimeno

Inicia sus estudios musicales en el Conservatorio de Música de Zaragoza, su ciudad natal, bajo la dirección de Belén Genicio. Obtiene una beca para finalizar sus estudios en Barcelona, obteniendo el Premio Extraordinario Fin de Carrera. Amplía estudios de Dirección Coral, Estilística Vocal y Técnica Vocal con Carlos Ponsetti, Jacques Calatayud, Teresa Berganza, Carlos Chausson y Ana María Sánchez.

Forma parte del elenco de cantantes en el estreno de la ópera barroca «Tetis y Peleo» en el XXII Festival de Música de Asturias. Participa como solista en diferentes Temporadas de Grandes Conciertos en el Auditorio de Zaragoza. Es responsable de la formación técnico-vocal del Coro Amici Musicae del Auditorio. Actualmente, es profesora de Canto en el Conservatorio de Monzón (Huesca) y trabaja repertorio en Madrid con Juan Antonio Álvarez Parejo (pianista de Teresa Berganza) con quien ha realizado conciertos en Jaén, Madrid y Zaragoza.

Eliberto Sánchez Brau

Natural de Zaragoza, realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música de la capital, obteniendo las más altas calificaciones en las titulaciones de Piano, y de Solfeo y Teoría de la Música. Amplió sus estudios con la pianista Miyuki Yamaoka. Ha trabajado junto a cantantes como Jacques Calatayud, Patricia Llorens, Manuel Cid, Marta Almajano, Ana María Sánchez y Carlos Chausson, entre otros. En 1986 comienza una intensa actividad concertística como pianista de cámara hasta la actualidad.

Es fundador y presidente de la Asociación Cultural “Aula Lírica”, formando en su seno la compañía de ópera “En Voz”, dirigiendo y produciendo títulos como “Bastían y Bastiana” (2003), de W.A.Mozart; “La Bohème” (1996) y “Suor Angelica” (2005) de G. Puccini; “La Traviata” (1999) y “Rigoletto” (2003) de G. Verdi; y “L’Elisir d’amore” (2001) e “11 Campanello” (2006), de G. Donizetti.

Luis Romero

De vocación tardía, Luis Romero descubre las cualidades de su voz durante un acontecimiento festivo al que asistía la gran mezzo soprano Matilde Viscarri, con quien más tarde cursó estudios durante quince años, especializándose en lied con obras de Schubert, Schuman, Strauss y Granados. Tras muchos años apartado de la lírica, comienza de nuevo con un concierto de Navidad en el Conservatorio de Música Citta de Roma, con la soprano Estrella Cuello y acompañado por el maestro Ricardo Solans. Con Estrella Cuello y Marina Nikitina actúa en numerosos conciertos de verano trabajando con lied, ópera, zarzuela y oratorio.

Participa en el homenaje a Miguel Fleta en el Teatro Principal de Zaragoza. Con la compañía del Teatro Lírico de Zaragoza interpreta “El guitarrico” y “Soy de Aragón”, de la zarzuela “El Divo”. Romero mantiene un amplio registro de voz, interpretando con soltura cualquier género lírico; se siente especialmente cómodo en el campo de arias antiguas de Giordani, Scarlatti, Caaccini, Händel, Mozart y muy especialmente en las canciones de América Tradittional.

Santiago Sánchez Jericó

Este zaragozano lleva treinta años como tenor profesional. Después de comenzar sus estudios en la capital aragonesa, continuó su formación en la Escuela Superior de Canto de Madrid y, posteriormente, en Munich, Milán y Mantua. Es diplomado por la Universidad Menéndez Pelayo de Santander y participó en los cursos dirigidos por Alfredo Kraus. Forma parte de la Real Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza. Obtuvo el primer premio en los concursos “Viofi” y “Achille Peri”. Fue premiado en Parma, Adria, Longo y Treviso en Italia y en el “Francisco Viñas” de Barcelona.

Debuta en 1979 en el Teatro Colón de Buenos Aires con Lucía Lammermoor. Recorre todos los teatros de España, cantando durante veinte temporadas en el madrileño Teatro de la Zarzuela y actúa como solista en el Concierto de los 25 años de la Constitución con el Coro y orquesta de RTVE.



Día 26 de junio, sábado:

Concierto de Ópera y Zarzuela

ACTIVIDADES CULTURALES

Parte I

Luis Romero

Già il sole dal Gange - A. Scarlatti
Oh Shenandoah - Espiritual

Beatriz Gimeno

A. casinha pequenina - F. Ernani
Longe - F. Marroquin

Luis Romero

Deep River - Espiritual
Amazing Grace - Espiritual

Beatriz Gimeno

Después que te conocí - E. Toldrá
La Rosa y el Sauce - C. Guastavino

Beatriz Gimeno y Luis Romero

Dúo de Zertina y Don Giovanni ("Don Giovanni") - W. A. Mozart -
"Là, ci darem la mano"

Beatriz Gimeno

Las Hilanderas - J. Serrano - *"Una linda gondolera"*

Luis Romero

El Guitarrico - *"Suena guitarrico mío"*

Parte II

Santiago Sánchez Jericó

El Trust de los Tenorios - J. Serrano - *"Te quiero, morena"*

Beatriz Gimeno

Los Claveles - J. Serrano - *"¡Qué te importa que no venga!"*

Beatriz Gimeno

La Gran Vía - F. Chueca - *"Pobre chica"*

Luis Romero

El Divo - *"Soy de Aragón"*

Beatriz Gimeno y Santiago Sánchez Jericó

La Chulapona - *"Ese pañuelito blanco"*

La organización se reserva el derecho de cambiar o incluir parte del repertorio o alguno de los artistas.

Jaca, a las 20,30 horas. Capilla del Palacio de San Pedro (La Ciudadela).

Entrada libre hasta completar aforo.

Recoger invitaciones a partir del 23 de junio en la Oficina de Turismo de Jaca.

(Plaza San Pedro nº 11-13, junto a la Catedral). Teléfono: 974 360 098.

Horario: Mañanas de 9:00 a 13:30 horas. Tardes de 16:30 a 19:30 horas.



Aquí hay
mucho vida



Comarcalización
de Aragón

*Me gusta vivir aquí.
Viendo crecer a los míos, sabiendo que tendrán
todos los medios para elegir su futuro.
Yo encontré aquí el mío, porque vivir aquí es calidad de vida.
Porque en mi comarca tengo la seguridad de poder acceder
a unos servicios cada día mejores.*

Sí, aquí hay mucha vida.



**GOBIERNO
DE ARAGÓN**

Departamento de Política Territorial,
Justicia e Interior